

Presentación

Cuando hace años redactamos la Presentación de este texto universitario nos vimos inclinados a encabezarla con un interrogante relativo a «la conveniencia de la investigación cualitativa», expresión que revelaba una cierta incertidumbre al mismo tiempo que alzaba un banderín de combate académico. Todavía proliferaban investigadores que no sólo daban preferencia científica a las técnicas cuantitativas sino que llegaban a denegarle la legitimidad de una mínima madurez profesional.

La Metodología cualitativa que, como la de todas las disciplinas académicas, atraviesa fases de euforia y desaliento, de estancamiento y de súbito relanzamiento, se encontraba en uno de sus momentos más acuciantes y retadores. Por un lado, los desafíos metodológicos planteados a la teoría sociológica por parte de la Teoría crítica radical, del postmodernismo y del postestructuralismo y, por otro, la proliferación de un abundante software cualitativo, han intensificado el entusiasmo por la metodología cualitativa de un modo inusitado.

Desde entonces el clima de recelo fue transformándose en uno de aceptación y de convivencia pacífica que, poco a poco, ha ido derivando a la situación actual en la que la suspicacia se ha transformado en coexistencia y, últimamente, en estrategia de colaboración. En poco tiempo ha irrumpido en la escena investigadora la preocupación por encontrar las tácticas más eficaces para una colaboración que enriquezca a ambas preferencias. Se ha convertido así en auténtica necesidad el conocimiento y el manejo garantizado de esta nueva metodología de la colaboración y del enriquecimiento mutuo que viene siendo denominada acertadamente «Triangulación». Autores como Bericat, Elena Jorge y otros han avanzado ya intentos enriquecedores de Presentación de este nuevo pacto metodológico, a los que habría que sumar el equipo andaluz Centra.

La Triangulación utiliza una metodología caracterizada por la búsqueda del control de calidad basada en el postulado de que este control se consigue mejor contrastando las técnicas cuantitativas con las cualitativas que replegándose rígidamente a la fidelidad de una sola mirada. A quienes se interesen por este nuevo salto de la pedagogía de la investigación social, les animamos a consultar nuestra obra sobre «Triangulación» en la que exponemos la base científica y algunos ejemplos de los modos de hacerla operativa.

Pero una invitación no contradice a la otra. Difícilmente puede efectuarse un control de calidad triangulando la metodología cuantitativa con la cualitativa si no se dominan exquisitamente ambas estrategias. Es por eso por lo que presentamos esta edición, limándola de algunas expresiones, refiriendo observaciones, e introduciendo información precisamente sobre la triangulación.

El éxito editorial de las anteriores ediciones sobre la metodología cualitativa nos ha persuadido a reeditarlo como un compañero más de este viaje fascinante de la metodología por el camino, ahora ya autopista, del planteamiento y de la práctica cualitativos. Si alguna especialidad hubiese que anotarle ésta proviene del esfuerzo por ofrecer una visión panorámica completa del proceso de investigación cualitativa, desde el momento de su planificación hasta el de su complemento de análisis. A menudo ha solido criticarse a los libros de investigación cualitativa de limitarse a sólo una de ambas facetas, la operativa o la analítica. Este texto adopta la posición opuesta.

Nota del autor a la quinta edición

Hasta hace muy poco, los que analizaban datos cualitativos en forma de transcripciones de entrevistas, protocolos verbales, notas de campo etnográficas y semejantes, dependían de poco más o menos que de una copiadora, un par de tijeras, paquetes de papel... En los últimos años, sin embargo, ha tenido lugar un progreso considerable, introduciendo una gran variedad de programas específicos escritos para ordenador.

Destaca la serie de reuniones publicadas por Sage o Gower para comprobar el cambio trascendental que estaba teniendo lugar (uno de ellos el simposio internacional tenido en la Universidad Surrey) para sopesar tales cambios.

Tres fueron los temas centrales del simposio. Uno refleja cuál era el estado de la situación y la oferta de instrumentos prácticos que satisficieran la curiosidad de los nuevos estudiosos. Se publicaron algunas docenas de programas con diferentes características y niveles de utilidad. Se hicieron públicos ETHNOGRAPH, NUDIST y otros. El segundo buscaba el intercambio de ideas y aplicaciones en materias de la nueva generación de profesores. El tercero, finalmente, ampliaba su orientación y flexibilidad a la totalidad del campo cualitativo, teniendo cuidado que los intereses de mercado no contaminasen a los académicos.

La llegada de los ordenadores personales ofrece tales ventajas a los investigadores de campo que se ha llegado a afirmar que la metodología cualitativa avanza más rápida que la correspondiente cuantitativa. Una oportunidad que el análisis digital proporciona a los datos cualitativos por su propia naturaleza. Al margen de la evolución interna del campo metodológico, irrumpe con energía inusitada la revolución de las (TAC), que introducen en la arena de la metodología nuevos retos y dificultades, unos de la metodología cuantitativa y otros de la cualitativa. Cada día destaca más la proliferación de textos técnicos y académicos que difunden la complejidad e instrumentalidad simultánea de la investigación digital. A modo de ejemplo, destacan compendios como los de Norman K. Denzin, *Handbook of Qualitative Research*, y de Michael Quinn Patton *Qualitative Research & Evaluation Methods* y, en la vertiente cuantitativa, destacan obras como la exhaustiva de Vidal Díaz de Rada.

Capítulo 1

La investigación cualitativa

Una vieja polémica que, lejos de atenuarse parece acrecentarse cada día, es la que opone el planteamiento de investigación denominado cuantitativo al cualitativo. Una oposición que va desde la incompatibilidad absoluta que defienden algunos hasta la indiscriminación total. Los defensores de la incompatibilidad pretenden reclamar el recurso exclusivo a uno de ellos, los partidarios del análisis cuantitativo afirmando que el análisis cualitativo carece de mecanismos internos que garanticen el nivel mínimo de fiabilidad y validez, y los partidarios del análisis cualitativo, por su parte, afirmando que la supuesta neutralidad y precisión de medida de los datos cuantitativos no pasan de ser una mera afirmación ideológica, resaltando el escaso valor explicativo de varianzas aportado por los tests estadísticos y ridiculizando el abuso esotérico de fórmulas cada vez más cabalísticas para el logro de unas definiciones de los fenómenos sociales progresivamente alejadas de la realidad social.

Los partidarios del análisis cuantitativo ridiculizan el carácter fantasmagórico y fantasioso, totalmente carente de rigor de control, de las viñetas e historias de vida de los estudios cualitativos y éstos, a su vez, lejos de arredrarse, contraatacan ridiculizando no sólo la incongruencia que existe entre unas fórmulas revestidas de ultrasofisticación matemática pero apoyadas en modelos substanciales de la realidad social esquemáticos y escuálidos, sino resaltando además la nula validez predictiva de tales constructs aplicados a la planificación o a la prospectiva social.

Sea lo que fuere de esta disputa que, a nuestro entender, es más tribal que científica, es cierto que se dan una serie de hechos y de acontecimientos que la explican y fomentan. Es evidente la neta superioridad de la investigación cuantitativa en cuanto al volumen de su producción, a la sofisticación de sus métodos y la multiplicidad de sus técnicas, pero de

ahí en modo alguno se puede deducir que la metodología cuantitativa sea más antigua, que sus resultados heurísticos hayan sido más importantes y que sus criterios de validez sean más rigurosos o definitorios. Como recuerdan Altheide y Johnson, la investigación cualitativa se encuentra en una posición sorprendente e imprevista, sobre todo para quienes, tras años de un status académico marginal, devaluado y despreciado, se encuentran con un inusitado nuevo interés en este tipo de investigación¹.

Aún así, el innegable éxito que los métodos cualitativos están encontrando entre los investigadores contemporáneos es más una reconquista oportuna que un descubrimiento inesperado. Al margen de las ciencias que inicialmente se desarrollaron recurriendo a esta metodología casi exclusivamente (la etnografía, la etnología, la antropología), la sociología, la historia, la ciencia política, la psicología, tan imbuídas actualmente por lo que Sorokin denominaba la quantofrenia, cultivaron desde sus comienzos la investigación cualitativa con más entusiasmo, si cabe, que la cuantitativa. Los clásicos de la sociología y de la psicología, al igual que los de la historia o la politología, fueron promotores intensos de los estudios cualitativos.

Es más fácil describir los métodos cualitativos que definirlos. Distinguir entre unos y otros reduciendo su diferencia a afirmar que utilizan palabras mientras los cuantitativos utilizan números es sólo una simplificación parcial de la verdad. La visión del mundo que utilizan unos y otros, el plan de trabajo, los modos de recoger y, sobre todo, de analizar la información almacenada, difieren en muchos aspectos, no fácilmente reconocidos por muchos investigadores que reclaman para sí la preferencia por unos o por otros y que, además, discrepan entre sí teóricamente sobre cuáles son los elementos fundamentales de ambas metodologías, la cualitativa y la cuantitativa.

Los partidarios de llevar esta distinción a niveles extremos de discrepancia tienden a hablar de dos paradigmas científicos poco menos que irreconciliables. La diferencia entre ambos paradigmas estriba en que el Positivismo se basa en el análisis estadístico de los datos recogidos por medio de estudios y experimentos descriptivos y comparativos. Asume que sólo el conocimiento obtenido a través de medidas y de identificaciones objetivas puede presumir de poseer la verdad². La hermenéutica, por su parte, representa una reacción contra esta rigidez del positivismo respecto a ciertos tipos de problemas sociales. En lugar de explicar las relaciones causales por medio de «hechos objetivos» y análisis estadísticos,

¹ Altheide, D.L. & Johnson, J.M., «Criteria for Assessing Interpretive Validity in Qualitative Research» en Denzin, N.K. & Lincoln, Y.S., (eds.), *Handbook of Qualitative Research*, Sage, Thousand Oaks, California, 1994, pp. 485-499.

² Paradigma es entendido aquí en el sentido habitual del término.

utiliza un proceso interpretativo más personal en orden a «comprender la realidad».

El científico social que privilegia el paradigma cuantitativo gusta de estructurar tanto las preguntas como las respuestas en orden a simplificar el proceso cuantitativo de los datos. El hermeneuta interpreta todos estos sucesos inmediatos a la luz de experiencias anteriores, de sucesos anteriores y de cualquier elemento que pueda ayudar a entender mejor la situación estudiada. Conforme a esta interpretación, la metodología cualitativa no puede practicarse sin entender los supuestos filosóficos que la sustentan y tampoco puede ser entendida por quien no los asuma. El contraste queda claramente descrito en el esquema resumen de Plummer³.

Dos planteamientos

| | Humanista | Positivista |
|-------------------------|--|--|
| Focos de estudio | Únicos, idiográficos Centrados en lo humano Lo interior, subjetivo Significado, sentimiento | Generales y homotéticos Centrados en la estructura Lo exterior, objetivo Cosas, sucesos |
| Epistemología | Fenomenología Relativista Perspectivista | Realista Absolutista esencialista Lógico positivista |
| Tarea | Interpretar, comprender Describir, observar | Explicación causal Medir |
| Estilo | Suave, cálido Imaginativo Válido, real, rico | Duro, frío Sistemático Fiable, replicable |
| Teoría | Inductiva, concreta Cuenta historias | Deductiva y abstracta Operacionalismo |
| Valores | Comprometida ética y políticamente Igualitarismo | Neutral ética y políticamente Pericia y Elites |

De forma semejante el cotejo entre ambos paradigmas, lo simplifica Gummesson en la siguiente tabla, oponiendo un paradigma «hermenéutico» al tradicional «positivista»⁴.

³ Plummer, K., *Documents of Life*, Allen, London, 1983.

⁴ Gummesson, Evert, *Qualitative Methods in Management Research*, Sage, Newbury Park (California), 1991, p. 153.

| Paradigma positivista | Paradigma hermenéutico |
|---|---|
| <p>Investigación concentrada en la descripción y explicación.</p> | <p>Investigación centrada en el entendimiento e interpretación.</p> |
| <p>Estudios bien definidos, estrechos.</p> | <p>Estudios tanto estrechos como totales (perspectiva holística).</p> |
| <p>No obstante, está dirigida por teorías e hipótesis expresadas explícitamente.</p> | <p>La atención de los investigadores está menos localizada y se permite fluctuar más ampliamente.</p> |
| <p>La investigación se concentra en la generalización y abstracción.</p> | <p>Los investigadores se concentran en generalizaciones específicas y concretas («teoría local») pero también en ensayos y pruebas.</p> |
| <p>Los investigadores buscan mantener una clara distinción entre hechos y valores objetivos.</p> | <p>La distinción entre hechos y juicios de valor es menos clara; juicios; se busca el reconocimiento de la subjetividad.</p> |
| <p>Los investigadores se esfuerzan por usar un acercamiento consistentemente racional, verbal y lógico a su objeto de estudio.</p> | <p>El entendimiento previo que, a menudo, no puede ser articulado en palabras o no es enteramente consciente —el conocimiento tácito juega un importante papel.</p> |
| <p>Son centrales las técnicas estadísticas y matemáticas para el procesamiento cuantitativo de datos.</p> | <p>Los datos son principalmente no cuantitativos.</p> |
| <p>Los investigadores están desconectados, esto es, mantienen una distancia entre ellos y el objeto de estudio; desempeñan el papel del observador externo.</p> | <p>Tanto distancia como compromiso; los investigadores son actores que también quieren experimentar en su interior lo que están estudiando.</p> |
| <p>Distinción entre ciencia y experiencia personal.</p> | <p>Los investigadores aceptan la influencia tanto de la ciencia como de la experiencia personal; utilizan su personalidad como un instrumento.</p> |
| <p>Los investigadores tratan de ser emocionalmente neutrales y establecen una clara distinción entre razón y sentimiento.</p> | <p>Los investigadores permiten tanto los sentimientos como la razón para gobernar sus acciones.</p> |
| <p>Los investigadores descubren un objeto de estudio externo a sí mismos, más que «crean» su propio objeto de estudio.</p> | <p>Los investigadores crean parcialmente lo que estudian, por ejemplo el significado de un proceso o documento.</p> |